



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
24 de Septiembre 2022*

## **13 – REAVIVAMIENTO**

*Estudio de la semana: Esdras 7: 10 y Nehemías 8: 1  
Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho*

### **TEXTO BASE**

*“Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico” (Levítico 20:7, 8).*

*“Durante aquellos días vi en Judá que en Sábado algunos exprimían uvas y otros acarreaban, a lomo de mula, manojos de trigo, vino, uvas, higos y toda clase de carga que llevaban a Jerusalén. Los reprendí entonces por vender sus víveres en ese día. También los tirios que vivían en Jerusalem traían a la ciudad pescado y otras mercancías, y las vendían a los judíos en Sábado. Así que censuré la actitud de los nobles de Judá, y les dije: ¡Ustedes están pecando al profanar el día Sábado! Lo mismo hicieron sus antepasados, y por eso nuestro Dios envió toda esta desgracia sobre nosotros y sobre esta ciudad. ¿Acaso quieren que aumente la ira de Dios sobre Israel por profanar el Sábado?” (Nehemías 13:15-18 NVI).*

### **INTRODUCCIÓN**

Al final de este trimestre, sabemos que las enseñanzas no terminan aquí. Todavía queda mucho por aprender sobre el antiguo pacto, especialmente sobre los 70 años de cautiverio en Babilonia, el regreso de los judíos a Jerusalén, la reconstrucción de los muros, la ciudad y el templo, y el verdadero culto a Dios.

Sin embargo, quedamos asombrados cuando descubrimos que incluso después de una manifestación divina tan extraordinaria en el regreso al hogar y la reedificación de la ciudad y su significado, pronto el pueblo volvió a extraviarse.

Sí, nótese que en el capítulo 8 de Nehemías, junto a la Puerta de las Aguas, el escriba Esdras lee el Libro de la Ley. Luego, en los capítulos 9 y 10, está la narración de un gran reavivamiento espiritual, cuando el pueblo hizo solemnes juramentos al Señor, reanudando el Pacto.

Vale la pena recordar, en este punto, que Nehemías era copero (más que eso, Consejero) en la corte del rey persa. Tuvo que volver a prestar sus servicios, por los que era remunerado y con los que se mantenía a sí mismo ya su familia.

Con la ausencia de este liderazgo firme y sabio de Nehemías, los líderes menores, que una vez actuaron en la sombra en la clandestinidad, como algunos de estos eran opositores disfrazados de partidarios (por ejemplo, el sacerdote Eliasib), ahora se atreven a dar la cara soltando las reglas de conducta y de culto establecidas por Dios para Su pueblo. Regresaron a un culto sincrético (mezclar elementos y componentes sagrados del culto con elementos y componentes extraños y sin la aprobación de Dios). Facilitaron la alianza con los samaritanos, quienes no tenían un compromiso firme con el culto verdadero.

Hablando de samaritanos, no se trata de discriminación étnica (equivocadamente llamada discriminación racial), sino de la peligrosa y desaprobada mezcla de lo sagrado y lo profano.

Coincidimos con el pastor *Hernandes Dias Lopes* cuando, al comentar el encuentro de Jesús con la mujer samaritana, en Juan 4, señala:

*“Después de 70 años, los judíos regresaron a su tierra para reconstruir el templo y reedificar la ciudad de Jerusalén. Los samaritanos trataron de hacer alianzas con los judíos que regresaron, pero fueron rechazados no por motivos raciales, sino por su apostasía religiosa. Los samaritanos, entonces, celosos, hicieron todo lo posible para impedir la reconstrucción del templo (Esdras 3 y 4). Este odio de los samaritanos continuó. Cuando más tarde, [...], Nehemías vino de Babilonia con el propósito de reconstruir los muros de Jerusalén, los samaritanos se convirtieron en sus principales enemigos (Nehemías 4:1. 2)”<sup>1</sup> [...].*

En este contexto, desafiamos a la Iglesia a que preste atención ahora a la siguiente observación: **mientras que la restauración material** (muro, templo y ciudad) **había sido completada, la restauración espiritual, sin embargo, lamentablemente, no lo fué.**

<sup>1</sup> LOPES, Hernandes Dias. **Comentarios Expositivos Hagnos – Juan: Las Glorias del Hijo de Dios**, 1ª ed., 2ª reimpresão – São Paulo/SP: Editora Hagnos Ltda., 2016, p. 121.

Antes de continuar, profundizando en el análisis de los textos base y del capítulo 13 de Nehemías, necesitamos detenernos y realizar la siguiente contextualización:

- ¿Cómo es mi relación con las cosas de Dios y las cosas del mundo?
- ¿Qué se permite y qué se condena enérgicamente?
- ¿Cómo trato la expresión paulina que dice: **“todas las cosas me son lícitas, pero no todas me convienen”?**
- Y el culto que le doy a Dios, ¿en qué medida está influenciado por las modas evangélicas de este tiempo?
- ¿Es un servicio espiritual y, al mismo tiempo, racional (Romanos 12, 1, 2)?

Sin duda, hay muchas personas influyentes en el mundo y en las iglesias evangélicas que no están comprometidas con la Palabra de Dios, dictando las reglas de conducta para los creyentes bautistas del séptimo día. Están entrando en la Iglesia falsas doctrinas, especialmente las de carácter escatológico, provenientes de un pentecostalismo dispensacionalista, que no contribuyen a la edificación del pueblo de Dios. Hay reuniones de adoración en algunas de nuestras iglesias completamente desconocidas. Recordemos siempre que la **adoración no es un espectáculo**. ¡Sin esto de “show de fe”! ¡Ningún “espectáculo del evangelio”! No debe haber preocupación por hacer un culto para complacer a tal o cual.

El culto, amada Iglesia, se ofrece a Dios, tiene por finalidad agradar a Dios. El culto verdadero es de **adoración**, **alabanza** y **oración**. En resumen, ¡constituye una **celebración de la Salvación eterna**! No puede escapar de este ideal.

Algunos han olvidado la poderosa exhortación bíblica de Pablo cuando, después de presentar varias orientaciones sobre el orden en el culto o en la adoración, concluye: **“pero hágase todo decentemente y con orden”** (1 Corintios 14:40).

Cabe señalar que en el último capítulo del libro (capítulo 13), Nehemías verifica que hay esferas de la vida espiritual, reflejadas en la vida social del pueblo, que aún están fuera de sintonía con la voluntad de Dios.

No había otra salida que volver a la Palabra de Dios. Y hoy, no puede ser diferente.

## ENTENDIENDO LOS TEXTOS BASES

De la nota al pie de página de la Biblia de estudio NAA, en referencia a Levítico 20:7, 8 (nuestros textos base), se extrae:

*“Esta es la primera vez en Levítico que se dice que el Señor es el agente de santificación del pueblo. El Señor santifica a los israelitas, haciéndolos su pueblo santo, apartados para ser suyo, dándoles un estatuto santo; ahora Él los invita;*

***santifíquense y sean santos*** (esto significa dedicarse a la santidad en la práctica); [...].<sup>2</sup>

Primero, debemos aclarar que la palabra “**santo**” (tanto en el AT hebreo como en el NT griego) no tiene el significado exacto que le atribuimos en nuestro idioma, es decir, pureza absoluta y ausencia total de pecado. Su sentido más central trae la idea de separación. Obviamente, separación de lo profano e impuro.

Por lo tanto, Dios nos llama a buscar una vida santa, es decir, una vida separada del mundo, una vida que se ocupa de buscar primero el Reino de Dios y Su justicia, como enseñó Jesús en Mateo 6:33.

Pero ciertamente el objetivo del Señor para nosotros es que vivamos decididos a no contaminarnos con el mundo y a buscar un nivel de vida que agrade a Dios. Sí, porque en Su alevado propósito Él nos ve como “*linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios*” (1 Pedro 2:9).

Entonces, con esta comprensión clara del caminar de los salvos, basada en las narraciones bíblicas que se encuentran en Esdras y Nehemías, los ministros de restauración detectaron algunas áreas específicas de la vida del pueblo de Dios que requerían revisión. Más que eso, exigieron una renovación, un reavivamiento espiritual.

Precisamente en este paso, es relevante buscar en el texto bíblico de la narración de la restauración del cautiverio, los aspectos específicos en los que el pueblo de Dios necesitaba de esta tan necesaria renovación o reavivamiento espiritual. Veamos entonces.

h

## **SE HAN BORRADO LAS SEÑALES DISTINTIVAS ENTRE LOS “SANTOS” Y LOS PERDIDOS**

Como punto de partida, debemos recordar que, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Pacto, Dios escogió para Sí mismo un pueblo con características distintivas. El propósito divino era que el pueblo del Señor, a pesar de vivir en el mundo como todos los demás pueblos, no fuera contaminado, asumiendo sus valores (la mayoría de las veces, **devaluadas**), sus principios, sus prácticas, en fin, su manera de vivir y de relacionarse con toda la naturaleza y, sobre todo, con sus semejantes.

### **a) Los moabitas y los amonitas**

En el texto analizado en este trimestre, está la peligrosa relación con los moabitas y los amonitas. Es importante enfatizar aquí que la interrelación no es

<sup>2</sup> EQUIPE EDITORIAL. *Biblia de Estudio NAA - Nova Almeida Atualizada*. Sociedade Bíblica do Brasil: Barueri/SP, 4ª ed., 2018, p. 219.

un mal en sí mismo. El peligro está en asimilar los principios y prácticas de personas que no tienen ningún compromiso con Dios.

No debemos olvidar que los moabitas vivían en la región de Jericó, al otro lado del Jordán, según Números 22:1. Y más. Leyendo Génesis 19:30-38, descubriremos que estos dos pueblos son descendientes de Lot, en una relación incestuosa con sus dos hijas. De esa indebida relación quedaron encintas las hijas de Lot, y de la mayor nació Moab, padre de los moabitas; y del menor, Ben-Ami, padre de los amonitas.

Hay pasajes muy desagradables en la Biblia acerca de estos dos pueblos. Confirme que en Números 25:1, 2 dice que los moabitas llevaron a Israel a la prostitución. Además, Balac era el rey moabita que ofreció un soborno a Balaam para que maldijera al pueblo de Dios (Números 22:5-7; 31:16). Es más, estos dos pueblos resultantes de la relación de Lot con sus hijas cometieron la insensibilidad y la cobardía de no ayudar a Israel con pan y agua cuando salieron de Egipto hacia la tierra prometida (Deuteronomio 23:3-5).

Veán hermanos, la mezcla irresponsable con otros pueblos trajo algunos daños de difícil reparación y otros, irreparables.

Ahora, en el primer trimestre de este año 2022 nos sumergimos en estudios bíblicos enfocándonos en la importancia de involucrarnos con la Misión llevando el Evangelio de Salvación a todos los pueblos. Ciertamente, el desafío y la responsabilidad permanecen sobre nosotros hasta que Jesús regrese.

Pero esto no significa que tengamos que asimilar valores, costumbres y prácticas de pueblos y culturas que contradicen la revelación de las Sagradas Escrituras.

Necesitamos, en esta justa medida, orientar a nuestros jóvenes a esforzarse por la constitución de hogares con cimientos (pilares) en la Palabra de Dios. Preferiblemente, los creyentes jóvenes se casen con las creyentes jóvenes. ¿Es eso en sí mismo una garantía de un hogar sólido? Ciertamente no. Pero siempre se recomienda, en la medida de lo posible, huir del “yugo desigual”.

Tenga en cuenta que en el contexto del pueblo de Dios que regresó del exilio, los matrimonios mixtos trajeron serios daños y desastres a la nación israelita.

Medita con profunda oración sobre este asunto: “en yugo desigual”.

## **b) La consideración y el respeto por la “Casa del Señor”**

En este punto, invitamos a todos a repasar las lecciones sobre el sumo sacerdote Eliasib; sobre Tobías y su influencia y actuación en los servicios sagrados. Considere, además, el significado de la expresión “*Tobías el siervo amonita*” de Nehemías 2:10.

Al respecto, el pastor *João Arantes Costa* escribió:

*“Es imperativo que los líderes mantengan una atención constante en aquellos a quienes dirigen, ya que las malas influencias pueden sobrevivir al rebaño, colarse entre ellos, causar chismes, intrigas, divisiones, angustias y faltas de respeto.*

*En este punto, mucho más que ser Antiguo Testamento y prestar atención al aspecto físico del Templo, queremos tratar el tema del 'santuario espiritual'. (1 Corintios 3:16; 6:19), aunque destacamos del propio texto, con vistas a una aplicación, lo siguiente:*

1. *Eliasib era el sumo sacerdote (Nehemías 3:1; 12:20-22: 13:28).*
2. *Tobías tenía un nombre judío (significado: ‘Jehová es bueno’) [...].*
3. *Tobías, 'siervo amonita' (Nehemías 2:10) - Probablemente el término 'siervo amonita' no describía a la descendencia [rectius: ascendencia] de Tobías, sino más bien a su esfera elegida, donde había ganado un alto cargo.*
4. *Tobías era extranjero y enemigo de la obra (Nehemías 2:19; 4:7; 6:1, 14).*
5. *Tobías 'siempre había tenido admiradores y partidarios unidos a un juramento (negocio) a él en los círculos más altos de Judá' (Nehemías 6:17-19).*
6. *Con esto Tobías consiguió un gran espacio en el Templo (Nehemías 13:5).*

*¡Para Nehemías, la santidad era innegociable! Inmediatamente, al enterarse de los hechos, se indignó y promovió la purificación de las cámaras del templo. (v. 8, 9 – cf. Marcos 11:15-19). [...].<sup>3</sup>*

### **c) La importancia que les damos a los líderes en nuestra Iglesia**

El Señor podría haber escogido para liderar a la Iglesia nada menos que ángeles, arcángeles, querubines, serafines y otras posibles órdenes angelicales. Seguramente, en ese caso, ¡sería un ministerio perfecto! Por cierto, más que perfecto!

Pero para eso, Dios escogió a hombres y mujeres imperfectos como todos nosotros.

<sup>3</sup> COSTA, João Arantes. *Esdras y Nehemías: Una Perspectiva de Liderazgo*, 1ª ed., 15ª reimpressão – São José dos Campos/SP: Editora Cristã Evangélica, 2016, pp. 69/70.

Entonces, debemos orar por los líderes de nuestra Iglesia (a nivel local, regional, nacional y mundial). Necesitamos conciliar firmeza y celo, con profundo amor y bondad.

Recordemos siempre: Nadie ha adquirido derechos o privilegios en la Iglesia. Todos somos iguales. Son sabias las palabras del pastor *Bill Hybels* cuando dice: “*Al pie de la cruz todo el terreno es llano*”. En otras palabras, nadie es más grande o mejor que nadie dentro de la Iglesia. Lo que existe es una división de funciones que, por cierto, siempre hay que respetar. **Debemos tener mucho cuidado con los líderes en no caer en el vicio de incluir el poder en la jerarquización.** En la edad temprana en formación de la Iglesia se creó la idea de poder en el clero, separando los del clero de los laicos.

*“El historiador Joseph Lortz señala que hasta el siglo VI los obispos, por ejemplo, los que debían dirigir a otros sacerdotes, eran elegidos por el pueblo y los sacerdotes. No obstante, con la ascensión de los nobles y señores feudales, se les privó de tal participación a la comunidad cristiana (Lortz, 1982: 1:121).”*

Esto dio origen al alto mando piramidal en la iglesia popular mediante la ordenación católica, según la Agencia Católica de informaciones<sup>4</sup>

Pero el verdadero liderazgo (cuerpo de administración eclesiástica) de cada iglesia debe esforzarse por ser ejemplo de conducta, culto y servicio en general al Señor, teniendo a Jesús, el verdadero Buen Pastor, como el Supremo Modelo a seguir.

Antes de pasar al siguiente tema, conviene hacer la siguiente reflexión:

- (i) ¿Cómo tratamos a nuestros líderes de la Iglesia?
- (ii) ¿Hemos orado por ellos? ¿Hemos tratado de averiguar cuáles son sus necesidades reales y, en la medida de lo posible, hemos tratado de ayudarlos?

En aquellos días el pueblo había descuidado el sustento de los levitas. ¿Y hoy? ¿Cómo es la fidelidad de la iglesia en los diezmos y ofrendas? ¿Cómo va la fidelidad de las iglesias (locales) al pasar el porcentaje establecido a la Administración Central? ¡Es nuestro privilegio participar en este santo ministerio para la salvación de las almas también con nuestra contribución financiera individual y colectiva!

---

<sup>4</sup> Expresa que el orden sacerdotal es un sacramento que, por la imposición de manos del obispo, y sus palabras, **hace** sacerdotes a los hombres bautizados, y **les da poder** para perdonar los pecados y convertir el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo - ASI Prensa, Agencia Católica de informaciones.



Cabe señalar, según corresponda, que nuestra fidelidad en los diezmos y ofrendas dice mucho de nuestro compromiso con el Señor de la mies.

#### **d) El Pueblo de la Restauración y el “Día del Señor” (el Sábado)**

En los estudios del trimestre, se hizo muy evidente que, tras el regreso del cautiverio, tras los desafíos para la restauración de la Alianza con el Señor, tras el inicio de las obras de reconstrucción (de la muralla, del Templo y de la ciudad), el pueblo recayó, se volvió descuidado, negligente, en fin, tibio espiritualmente hablando.

Nehemías necesitaba lanzar un llamado solemne e inequívoco a la renovación espiritual, involucrando varios aspectos e incluso respecto a la observancia del *Shabat*.

No podemos terminar nuestro estudio sin referirnos al lúcido comentario que nos trae el pastor *Hernandes D. Lopes* cuando reflexiona:

*“Nehemías destacó tres verdades solemnes con respecto al día del Señor:*

*Primero, **el trabajo y el comercio en el día del Señor son vistos como un mal** (13:15-17). El sábado fue apartado como santo (Éxodo 16:23-29; 20:10, 11; 31:17). Estaba expresamente prohibido trabajar en sábado (Éxodo 35:3; Números 15:32). Guardar el sábado era una señal entre Dios, que guarda el pacto, y Su pueblo (Ezequiel 20:12, 20). El sábado fue dado como un descanso. En ese día todo trabajo debe cesar para recordar a Dios. La profanación del día del Señor es un signo de secularismo. El comercio en el día del Señor corrompió por completo el propósito del descanso y la adoración. Cuando las ganancias toman el lugar del culto, entonces estamos en gran peligro. Cuando comenzamos a confiar más en la provisión que en el proveedor, entonces vamos en contra de la voluntad de Dios. [...].*

*Segundo, **el quebrantamiento del día del Señor y la consiguiente profanación del culto fue una de las principales causas de la caída de Judá** (13:18). La mayor debilidad del pueblo es el pecado. Judá no fue derrotado solo por el enemigo. Fue Dios quien trajo todo el mal contra Su pueblo para disciplinarlos por su desobediencia. La no observancia del día del Señor es una fuerte señal de la decadencia espiritual de la iglesia contemporánea. En Europa y América, muchas iglesias están vacías. En otros lugares, hay muchas iglesias llenas de personas pero vacías de la Palabra de Dios. El secularismo se está infiltrando en las iglesias mismas y adormeciendo a los mismos cristianos.*



*Tercero, **se deben tomar medidas prácticas para observar el día del Señor** (13:19-22). Nehemías ordena, determina, controla, vigila, inspecciona, protesta, amenaza, pone guardias. Él no solo habla. El actúa. Él no solo enseña. Da pasos prácticos para la eliminación del mal. Hoy, una de las mayores causas del secularismo desenfrenado en la iglesia es la violación de la observancia del sábado. No nos preparamos para el día del Señor. No nos deleitamos en ese día. Muchos se entregan al ocio profano. Otros se entregan al trabajo y al deseo de lucro. Otros se olvidan de Dios”.<sup>5</sup>(énfasis nuestro).*

Aunque hermosas y solemnes, estas palabras de advertencia del mencionado ministro presbiteriano, en su entendimiento, lamentablemente se refieren al domingo como el día del Señor.

De hecho y en verdad, somos una minoría entre los evangélicos que tienen el día del Señor hoy como igual a aquellos días. Sí, en los días de Nehemías, después de los 70 años de cautiverio babilónico, el día del Señor era el sábado. Antes del cautiverio, era el mismo Sábado desde su institución en el Edén y su ratificación (confirmación) en Sinaí. En los días de Cristo y los apóstoles, era el mismo sábado. Finalmente, el día del Señor, bíblicamente hablando, es el sábado del séptimo día de la semana, porque no hay un solo texto bíblico que autorice su alteración.

Pues bien. No hay controversia entre nosotros a este respecto.

Por lo tanto, es necesaria la siguiente reflexión: Si Nehemías viviera en nuestros días, ¿tendría elogios por la forma en que observamos el descanso sabático o tendría censuras?

¿Qué significa para usted la observancia del sábado del cuarto mandamiento del Decálogo? ¿Ha sido un día de deleite? ¿Ha sido un día de especial honor a Dios? ¿Has reconocido sistemática y periódicamente el señorío de Cristo dentro del tiempo que Dios te ha confiado? Sí, porque de cada 7 días, **uno, el 7º, es exclusivo del Señor.**

¡Que el Espíritu Santo produzca una gran obra de despertar entre nosotros los bautistas del séptimo día! ¡Que todos conservemos la memoria y la herencia de los héroes de la fe del pasado!

¡El Señor quiere contar con cada creyente en la obra de la verdadera restauración!

¡Dios nos bendiga! ¡Amén!

---

<sup>5</sup> LOPES, Hernandes Dias. **Comentarios Expositivos Nehemías. El Líder Que Restauró Una Nación.** Editora Hagnos, São Paulo/SP, 1ª ed., 13ª reimpressão, 2021, pp. 211/212.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1.) ¿Qué puedes entender por “**santificación**”?
- 2.) Discutir algunos fundamentos bíblicos (tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento) que apoyan la doctrina de la santificación. (Levítico 20:7, 8; Romanos 6:22; Hebreos 12:14).
- 3.) Después del regreso del cautiverio, el pueblo fue llevado a una toma de conciencia y renovación de la Alianza con Dios. Sin embargo, después de unos pocos años, Nehemías notó una marcada laxitud, lo que exigió un reavivamiento espiritual muy urgente. ¿Cómo entiendes el descuido del pueblo en el mantenimiento de los levitas? ¿Por qué la mezcla con los moabitas y los amonitas no tuvo la aprobación de Dios?
- 4.) El santo sábado pasó a ser profanado descaradamente en aquellos días. ¿Qué lecciones podemos aprender de la enérgica determinación de Nehemías? ¿Qué significa el día de sábado del Señor para el pueblo Bautista del séptimo día actualmente?

**Pr. Bernardino de Vargas Sobrinho - Autor – São Paulo-SP /Brasil**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile**  
**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**